

# Lenguaje y estilo en la narración de vivencias

## Registro lingüístico apropiado para la audiencia

El registro lingüístico en una narración personal debe ser apropiado tanto para el narrador como para la audiencia a la que se dirige. En el contexto escolar, esto significa usar un lenguaje formal pero accesible, evitando tanto el exceso de coloquialismos como la artificialidad académica excesiva.

Es importante mantener la naturalidad en el lenguaje, usando un vocabulario que refleje la personalidad del narrador pero que sea comprensible para los compañeros de clase. El uso ocasional de expresiones coloquiales puede enriquecer la narración, especialmente en diálogos o para recrear el ambiente de la época narrada.

La consistencia en el registro es importante. No debemos cambiar abruptamente de un lenguaje muy formal a uno muy informal sin justificación, ya que esto puede confundir al lector y restar credibilidad a la narración. También debemos considerar la sensibilidad de la audiencia, evitando lenguaje que pueda resultar ofensivo o inapropiado para el contexto escolar, sin por ello sacrificar la autenticidad de la experiencia narrada.

## Equilibrio entre objetividad y subjetividad

Aunque la narración personal es inherentemente subjetiva, es importante mantener cierto equilibrio que permita al lector formar sus propias opiniones sobre los eventos narrados. Esto significa presentar los hechos de manera clara antes de ofrecer interpretaciones personales. La objetividad se logra describiendo las acciones y eventos de manera concreta y específica, usando detalles verificables cuando sea posible. La subjetividad aparece en las interpretaciones, emociones y reflexiones que acompañan a estos hechos.

Es importante reconocer y señalar cuando estamos ofreciendo una perspectiva personal que puede no ser compartida por otros. Frases como “desde mi punto de vista” o “lo que yo sentí fue” ayudan a mantener esta distinción clara. El equilibrio también implica reconocer las limitaciones de nuestra propia perspectiva, admitiendo cuando no estamos seguros de algo o cuando nuestra visión puede estar influida por emociones o sesgos personales.

## Actividad

1. Lee el texto siguiente y responde las preguntas.

### Peregrinos

Daniel me había enviado un mensaje: “¿Nos vemos en mi casa? Vienen Gaby, Ana y Emilio”. Escribí que sí. Quedamos de vernos en la tarde para jugar videojuegos y regresar a casa a tiempo para la cena de Nochebuena. Arreglé mi cuarto, me alisté y bajé la escalera.

—¡Vaya, Álvaro, por fin sales de tu madriguera! —me dijo mamá cuando pasé por su estudio—. Ve a casa de la abuela, por favor. Parece que necesita ayuda para preparar la cena. Yo iré más tarde.

—Pero, mamá, es que... —alcancé a decir, pero ella me miró con esos ojos que no admitían reproche. Pensé que, si me daba prisa, podría ver a mis amigos más tarde.

La casa de la abuela estaba a unos pasos en la misma calle. Cuando llegué, aquello parecía una romería: estaban todos los primos, desde Darío, que es mayor que yo por dos años, hasta Jacinta e Ivana, las gemelas, que apenas cumplieron nueve. También estaba mi tía Carmen, los tíos Arturo y Fidel... ¡me dio mucho gusto verlos! Nos saludamos rápido porque todos iban y venían llevando bolsas de dulces, fruta para las piñatas... Todo ese barullo giraba en torno a la abuela, que iba de aquí para allá asignando tareas. A mí me dio un beso en la frente y la indicación de seguirla a la cocina.

Lo que vi me sorprendió: había mucha más comida que la que pudiésemos comer toda la familia en una semana. Antes de que pudiera preguntar el motivo, la abuela puso en mis manos unas hojas de maíz y me incorporé al grupo de los que envolvían tamales.

Comprendí que no acabaría a tiempo para ir con mis amigos. Pensé en explicarle a la abuela que yo tenía planes, que ya estaba en la secundaria y... Ella sólo me miró de esa manera amable y firme que significaba: “Anda, aún hay mucho que hacer”. Más tarde, Daniel escribió que me esperaban en su casa, pero yo estaba demasiado molesto para responder que no iría.

Cuando terminamos que preparar la comida, ya había anochecido. Miré mi celular: mis amigos habían regresado con sus familias. Quería irme a casa y tener un poco de privacidad para escribirles, pero mi primo Darío me pidió ayuda para subir las ollas a una camioneta.

—¿No pasaremos Nochebuena en casa de la abuela? —pregunté, pero él se alzó de hombros y entró a la cocina.

Busqué a la abuela para preguntarle por qué todos subían a sus autos. La encontré junto al nacimiento, traía en las manos las figuras de María, José y el ángel: los peregrinos.

—Hoy es la última posada—me dijo. —Te toca llevarlos. Ten mucho cuidado.

Asentí y caminamos juntos hasta la puerta. Mamá ya nos esperaba en el auto. Subimos y nos unimos en caravana familiar, hacia las vías del ferrocarril que están a la salida de la ciudad. Detuvieron los autos en medio de la oscuridad. Mis tíos encendieron las luces de sus camionetas para alumbrar e improvisaron un merendero con tabloncillos, bajaron las ollas de tamales, las jarras de ponche. Jacinta e Ivana nos dieron velitas y caminaron al frente llevando las figuras de los peregrinos. Caminamos juntos hacia un grupo de personas. Al acercarnos, con la luz reconocimos hombres de todas las edades, mujeres y niños: los migrantes.

Mi enojo se disipó por completo: me sentía profundamente agradecido por haber ayudado a preparar la comida, por organizar a los niños para romper la piñata. Esa noche me reconocí en los ojos de otros muchachos. Escuchamos historias y el sonido de otros lugares, otras maneras de cantar el español. Mi abuela, sonriente, colocó la figura del niño Dios en el pesebre y yo entendí de qué se trata la Navidad.

2. Identifica una frase donde el narrador mantiene un registro informal y otra donde emplee un tono más formal.

.....

.....

.....

.....

3. Explica cómo se equilibra la objetividad (hechos) y la subjetividad (emociones) cuando Álvaro describe la escena final con los migrantes.

.....

.....

.....

.....

4. Imagina que eres reportero y debes transformar el párrafo donde la familia sirve comida a los migrantes en una nota objetiva de periódico. ¿Qué datos incluirías y qué opiniones omitirías?

.....

.....

.....

.....

5. ¿Consideras adecuado el registro lingüístico del narrador para la audiencia escolar? Justifica con un ejemplo.

.....

.....

.....

.....

6. Valora si la narración alcanza un equilibrio correcto entre objetividad y subjetividad. Fundamenta tu respuesta con dos evidencias del texto.

.....

.....

.....

.....